

La Democracia Cristiana nació a la vida política con el propósito de ser una alternativa en un mundo, tal como hoy, polarizado. De inspiración humanista cristiana -no confesional- y de vocación popular, el ideario consagrado en los estatutos de 1960, consigna que el PDC es “una organización política popular, no confesional, de inspiración cristiana, que por los medios democráticos lucha por implantar una sociedad comunitaria en la que imperen la libertad y la justicia y que en el plano internacional promueve la paz y cooperación entre todas las naciones y la unidad de los pueblos latinoamericanos”.

Posteriormente, el congreso realizado en 1992 estableció que: “Los principios del Humanismo Cristiano que inspiran nuestra acción política no cambian su esencia, pero a medida que se modifican las circunstancias históricas, es necesario vincular adecuadamente los principios con los hechos, cuidando que la dimensión práctica o política sea congruente con los principios doctrinarios, deduciendo de ello orientaciones políticas ajustadas a la realidad histórica”. Lamentablemente, esta orientación no se ha llevado a cabo de forma coherente, y el partido ha ido perdiendo rumbo, quedando atrapado en una lógica meramente electoralista, alejada de su alma y misión transformadora.

La DC nació para transformar y para interpretar las necesidades del pueblo. En distintos momentos de nuestra historia supo estar a la altura de esta tarea, incluso en contextos complejos, como cuando nuestro líder Radomiro Tomic llamara a construir “la unidad política y social del pueblo”. Sin embargo, esa vocación fue muchas veces incomprendida e incluso rechazada en episodios que lenta, pero decididamente, fueron alimentando el clima de confrontación ideológica que terminó en la tragedia del golpe militar de 1973.

Hoy Chile, y el mundo, enfrenta una oleada regresiva, en la que mediante instrumentos mediáticos, de mentiras, de tergiversaciones, una derecha reaccionaria pretende llegar al poder y arrasar con los derechos que con mucho esfuerzo se han logrado.

La DC quiere creer en la importancia de aprender de los errores, por eso, quienes firmamos esta carta a “título personal”, estimamos que es momento de trabajar por ese sueño truncado de “la unidad política y social del pueblo”.

La candidatura presidencial de Jeannette Jara no representa, a nuestro juicio, un peligro para la democracia chilena. Al contrario, el peligro para las personas está en las propuestas de las candidaturas de derecha que, amparadas por el gran empresariado, no trepidarán en revertir conquistas y derechos. Es desde ese sector del espectro político que surgen frases tan brutales como la de Evelyn Matthei, quien señaló que “probablemente al principio, en 1973 y 1974, era bien inevitable que hubiese muertos, porque estábamos en una guerra civil”. Mejor ni comentar respecto a las candidaturas de los representantes de la extrema derecha Kast y Kaiser.

La DC, en nuestra opinión, no puede perderse en la soledad del camino propio y por ello debe priorizar pertenecer a una coalición política junto con un pacto parlamentario que nos permita continuar nuestra valiosa representación parlamentaria, si alcanzar ese objetivo tiene como premisa un entendimiento presidencial nos parece relevante buscar un entendimiento programático que contemple respuestas a la necesidad de crecimiento, de control de la seguridad, de mejoramiento de la entrega de salud y educación, del cuidado del medio ambiente, entre otros, y no nos cerramos a esa conversación

Suscriben:

Paulina Mendoza: Vicepresidenta Nacional

Pedro Concha: Vicepresidente Nacional

Carmen María del Picó: Consejera Nacional

Guido Iturriaga: Consejero Nacional

Myriam Verdugo: Consejera Nacional

Hernán Díaz: Consejero Nacional

Eduardo Reveco: Consejero Nacional

Marcio Villauta: Consejero Nacional
Matías Rojas: Consejero Nacional
Gloria Chodil: Presidenta Regional
Maria M Indo: Consejera Nacional
Miguel Albornoz: Presidente Regional
Verónica Garrido: Presidenta Regional
Jacqueline Saintar: Consejera Nacional
Veronica Sanchez: Consejera Nacional
Renata Vasquez: Presidenta Nacional JDC
Flavio Garrido: Presidente Frente de Trabajadores
Alejandro Jiménez: Frente Dirigentes Sociales